



No es nada extraño que podamos ser bendecidos por un hombre de Dios, como un Obispo o un presbítero (sacerdote). Ejemplos varios sobre esto, los encontramos claramente en las Sagradas Escrituras:

Gn 14.19 Melquisedec bendijo a Abram, diciendo: 'Abram, bendito serás del Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra'.

Gn 27.7 'Vete a cazar y prepárame un guiso, para que yo lo coma y te pueda bendecir ante Yavé, antes de morirme'.

Gn 27.27 Jacob se acercó y lo besó. Al sentir Isaac el perfume de su ropa, lo bendijo.

Gn 49.26 Las bendiciones de tu padre han sobrepasado a las bendiciones de los montes seculares.

Nm 6.23 'Di a Aarón y a sus hijos: Así bendecirán a los hijos de Israel. Dirán: ¡Yavé te bendiga y te guarde!'.

Dt 33.1 Estas son las bendiciones que Moisés dio a los hijos de Israel antes de morir.

1 Re 8.14 El rey (Salomón) se volvió para bendecir a toda la asamblea de Israel. Todos estaban de pie.

1 Re 8.55 (Salomón) se puso de pie para bendecir a toda la asamblea de Israel, diciendo en alta voz ...

2 Cr 6.3 Se volvió el rey y bendijo a la asamblea de Israel, mientras todos estaban de pie.

Oración de la Fe

Yo creo, Señor; en Ti
que eres la Verdad Suprema.
Creo en todo lo que me has revelado.
Creo en todas las verdades
que cree y espera mi Santa Madre
la Iglesia Católica y Apostólica.
Fe en la que nací por tu gracia,
fe en la que quiero vivir y luchar
fe en la que quiero morir.

Para Profundizar en el tema:

[Apologética. Aprende a defender tu Fe](#)

Artículo cortesía de www.EducarEsAmar.mx.gs

Para consultar los boletines anteriores:

[Boletines](#)